

2256

AURELIO VARELA



Srta. Molins

54-21

# La Comedianta

JUGUETE CÓMICO

Digitized by the Internet Archive  
in 2015

A mi querido amigo Carlos  
Larraz

Arredio

**LA COMEDIANTA**

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la galería lírico-dramática titulada EL TEATRO, de D. FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# LA COMEDIANTA

JUQUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

AURELIO VARELA DIAZ



Estrenado con gran éxito en el TEATRO BARBIERI la  
noche del 12 de Noviembre de 1898



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 20

*Teléfono número 551*

—  
1898



*A mi querido amigo  
y compañero*

Pepe Cadenàs

*El Autor*

677462

# REPARTO



## PERSONAJES

## ACTORES

AMPARO.....	}	SRTA. MOLINS.
UN PRETENDIENTE.....		
EL CHÉS.....		
UNA CHULA.....		
UNA AMIGA.....		
JUANA.....		MARTÍN.
PERICO.....		SR. ANGULO.
DON MIGUEL.....		COGGIOLA.



---

# ACTO ÚNICO

---



- A.—Puerta al foro, que da al recibimiento.  
B.—Puerta que da al cuarto que ocupará Amparo.  
C.—Puerta que da á las habitaciones interiores.  
D.—Puerta que da al despacho de D. Miguel.  
E.—Habitación de Perico.  
F y G.—Esterillas de retratos.  
H y J.—Sillones.  
I.—Velador.

Sillones, consolas y todo lo que corresponde á un gabinete elegantemente amueblado.

## ESCENA PRIMERA

DON MIGUEL y PERICO. Los dos fijándose en los  
retratos

- MIG. Me parece que ha quedado  
el cuarto bien.
- PER. Muy bonito.
- MIG. No hay un detalle olvidado.  
¡Todo tan arregladito!  
Hay retratos de coristas,  
actrices, compositores,  
empresarios, periodistas  
y músicos y escritores.  
(Señalando.)  
Con Gaztambide, Chapí,  
con Mario, la Calderón  
y la Martínez, y aquí  
junto á Valverde, Bretón.  
Romea en traje de majo,  
más arriba Caballero,  
y un poquito más abajo  
el retrato de Espartero.
- PER. ¿El torero?
- MIG. No seas bestia.
- PER. Creí que iba usted á cantarme  
*La Gran Vía*.
- MIG. Sin modestia,  
creo que puedo alabarme.
- PER. Sí, señor.

- MIG. ¿'tengo razón?  
¿Qué te parece?
- PER. Que sí.
- MIG. Pues ahora pon atención,  
que esto te conviene á tí.  
(Sentándose.)
- PER. Diga usted.
- MIG. Amparo viene  
muy rica.
- PER. Sí, ya lo sé.
- MIG. Y además ella no tiene  
más que un pariente.
- PER. Sí, usté.
- MIG. Justo; y está decidida  
á retirarse, y á no  
salir ya más en su vida  
á las tablas.
- PER. Bueno, ¿y yo  
qué tengo que ver?
- MIG. Espera.  
Pienso casaros.
- PER. Si es que...
- MIG. Nada, y que como ella quiera  
en seguida os casaré.
- PER. ¿Pero y si es fea?
- MIG. ¡Es muy rica!
- PER. Es que yo pensaba...
- MIG. Nada,  
que te casas con la chica.
- PER. (Aparte.) ¡Situación más apurada!
- MIG. Hay que sentar la cabeza  
y ser formal y prudente.

Ahora vendrá, conque empieza  
á hacerla el amor.

PER.  
MIG.

Corriente.

(Levantándose.)

Voy á ver si han arreglado...

(Medio mutis. Se levanta Perico.)

Ya sabes lo que te he dicho...

Obedéceme y cuidado.

(Sale por D.)

## ESCENA II

PERICO

Pues señor, vaya un capricho.

¿Quién será esta señorita?

¡Si fuera bonital pero

¿y si luego no es bonita?

Además, que yo no quiero,

pues juré pasión sincera

como dos y una son tres,

á una chica cigarrera

del barrio de Lavapiés...

con un garbo y una sal,

y unos ojos... y un trapío...

Si se entera, es natural,

de seguro me arma un lío.

## ESCENA III

DICHOS y JUANA

- JUA. (Por A.) Bueno días.  
PER. (Aparte.) ¡Caracoles,  
una doncella! (A Juana.) Muy buenos.  
JUA. La señorita ha llegado  
y ha dicho que vendrá luego.  
PER. (Aparte.)  
¡Ah, qué ideal! Esta muchacha  
me sacará del aprieto.  
(A Juana)  
Oye, chica. ¿Tu señora  
es guapa?  
JUA. Como un lucero.  
PER. ¿Tanto como tú?  
JUA. ¿De veras?  
PER. De veras.  
JUA. (En guasa.) Un poco menos...  
PER. ¿Tienes novio?  
JUA. No señor.  
PER. ¿Cuándo sales?  
JUA. Cuando puedo,  
PER. ¿Quiéres venirte el domingo  
por la tarde de paseo?  
JUA. ¿Para qué?  
PER. Para charlar.  
JUA. Me asusta usted.  
PER. ¿Tienes miedo?

- JUA (Aparte.)  
¡Qué pillo! (A Perico.) No... no señor...
- PER. (Acercándose.)  
Con esa cara de cielo  
y esos ojos y esa boca,  
y esa gracia y ese cuerpo...  
no se puede ser doncella...  
solamente.
- JUA. Vaya, veo  
que se está usted guaseando.
- PER. ¿Guasearme? Nada de eso.
- JUA. ¿Es de veras?
- PER. Te lo juro;  
conque, ¿vendrás?
- JUA. Ya veremos.
- PER. ¿Eres arisca?
- JUA. Una malva.
- PER. ¿Y cantas?
- JUA. Por lo flamenco.
- PER. ¿Bailas?
- JUA. Como una peonza.
- PER. (Acción.) Pues dame un abrazo.
- JUA. Quieto.
- PER. ¿Irás?
- JUA. Sí.
- PER. (Con pasión.) ¿No faltarás?
- JUA. ¿Me va usted á comer?
- PER. A besos.
- JUA. Pues hasta el domingo.
- PER. Adiós.
- (Aparte y yéndose por D.)  
Esta le dice al momento

que le hago el amor, y Amparo  
me manda á tomar el fresco.

(Cerca de la puerta y fijándose en Juana.)

¡Y la chica es pizpireta!

JUA. ¡Y el señorito es bien puesto!

## ESCENA IV

JUANA

Ahora que me quedo sola  
aprovecharé el momento  
para que entre en este instante  
sin que la vean.

(Se acerca á B y hace ademán de llamar )

## ESCENA V

JUANA y AMPARO

AMP. (Por B.) Silencio.

Nadie me ha visto, ¿verdad?

JUA. Nadie.

AMP. ¿Va á volver?

JUA. Sí, luego

ha dicho que volvería.

AMP. ¿Qué te ha parecido?

JUA. Bueno;

pero conste que yo sólo  
porque usted quiere hago esto.

- AMP. Sí, déjame hacer, que yo  
conozco á este caballero  
más de lo que él se supone,  
y sé que entre sus enredos  
figura una cigarrera,  
por la que ha perdido el seso.
- JUA. ¿Cómo?
- AMP. Una tal Isabel;  
pero es poco lo que puedo  
si no consigo quitar  
ese estorbo por completo.
- JUA. Hará usted bien, señorita.
- AMP. Mucho sigilo.
- JUA. Obedezco.

## ESCENA VI

AMPARO

Ahora veremos si triunfo  
y consigo lo que quiero...  
Será una broma de teatro...  
una más... En fin, con esto  
daré ya el último adiós  
á las bromas de este género.  
(Vase por B)



## ESCENA VII

PERICO

(Por D.)

Esto es una tiranía...

Por lo visto se ha propuesto  
mi tío desesperarme ..¡Nada, que ha formado empeño  
de que no salga de aquí  
hasta que la vea, y luego  
que la hable y la enamore  
y me case, ó poco menos.¿Quién le mandará á mi tío  
venir á mezclarse en esto,  
que á él en nada le interesa?

¡Querer darme á mí consejos!...

A mí, que no necesito  
sino que me den dinero  
para alternar con mi chula,  
comprándola un buen pañuelo  
de Manila. ¡Que me case  
con otra!... ¿Yo?... ¡Ni por pienso!Donde haya una cigarrera  
morena, con ojos negros,  
y que al salir de la fábrica  
vaya vertiendo el salero,  
haciendo exclamar á todos  
al verla: «¡Olé lo selecto!¡Uy, uy, uy!... ¡Bendita sea  
toa la gracia de ese cuerpo!...»

¡que se quite todo!... Y el que no haya conseguido verlo, ni ha querido con fatigas, ni vió nunca lo que es bueno, ni sabe lo que es cabela ni ha estado nunca en el cielo... que de allí, al que no ha querido, le arroja á *patás* San Pedro.

### ESCENA VIII

DICHO y AMPARO. Amparo por A vestida de pollito elegante

AMP. Buenos días.

PER. ¡Calla!... ¿Quién?

AMP. (Aparte.) ¡Caramba, qué gesto pone!

PER. Muy buenos. . ¿Esta usted bien?

AMP. Le ruego que me perdone.

(Perico escuchará al principio sin interés, pero interesándose á medida que avancen en la conversación.)

¿A Amparito espera inquieto?

PER. Sí.

AMP. Usté me perdonará si acaso soy indiscreto.

¿Usté es pariente quizá?

PER. Sí... sí, señor, soy pariente.

AMP. Justo, no me equivoqué. Pues yo soy el pretendiente de Amparito.

- PER. ¿Cómo? ¿Usted?...
- AMP. ¿Le asombra?
- PER. No, pero...
- AMP. Ya  
comprendo .. Voy á explicarme,  
pues sin duda pensará  
usted que quiero casarme.
- PER. Como...
- AMP. No... Yo no he pensado  
semejante desatino.  
Soy hombre experimentado,  
y rico y galante y fino,  
y bastante seductor  
para rendir mis conquistas.  
Por algo soy el terror  
de tiples y de coristas.
- PER. Sí, ¿eh? (Aparte. ¡Habrá majadero!
- AMP. A Amparito vi, la hablé.  
Dije, ¡me gusta! ¡La quiero!  
Y al punto me declaré.
- PER. ¿Y ella?
- AMP. Me dijo que no.
- PER. ¡Ah, vamos!
- AMP. Pero insistí...
- PER. ¿Y qué?
- AMP. Pues que vaciló,  
y...
- PER. ¿Qué?
- AMP. Que ni no, ni sí.  
La perseguí tenazmente;  
se fué á París; yo hice mis  
cuentas, y al día siguiente

¡zas! me presenté en París.  
 Mi pasión la declaré,  
 la creyó grande, sincera,  
 cedió, me estralimité...

PER. ¿Cómo? (Con interés.)

AMP. De buena manera:

Y una noche mi alegría  
 fué grande, porque me habló  
 y escuché que me decía...

PER. ¿Qué... qué? (Con interés.)

AMP. Que ni sí, ni no.

PER. ¡Ah, respirol!

AMP. De repente  
 partió á Cuba y con sigilo,  
 entonces tranquilamente,  
 (porque yo soy muy tranquilo)  
 crucé decidido el mar  
 y apenas ella me vió  
 en Cuba desembarcar  
 dijo—¡qué pelmal—y huyó.  
 Nada hay que mi amor mitigue  
 y yo partí detrás de ella,  
 porque sé que el que la sigue  
 la mata.

PER. ¡Claro! ó se estrella.

AMP. Luego la hablé en Amsterdam  
 y en el Japón y en la China  
 y al pintarla yo mi afán  
 como usted no se imagina,  
 conmovida y cariñosa  
 Amparo me respondió...

PER. Ya sé; ¡que nol... (Con interés.)

AMP. ¡Cualquier cosa!

PER. (Con interés.)  
¿Cómo?

AMP. Que ni sí... ni no...

(Con decisión.)

Y esto es atroz, es cruel,  
me he gastado una fortuna  
y estoy haciendo un papel...

PER. De estraza, sin duda alguna.

AMP. Porque yo soy atrevido,  
soy galante cuanto quiero  
y espléndido y distinguido,  
y, en fin, que no tengo *pero*,  
ni la tacha más ligera  
desde la cabeza al pie  
ni... tengo abuela siquiera,  
como habrá supuesto usted.  
Lo suponía.

PER. Lo suponía.

AMP. No obstante  
no desisto, he de vencer  
y al cabo seré el amante  
de Amparito.

PER. Puede ser.

AMP. ¡Si la viera usted qué hermosa,  
qué pura, qué angelical!

PER. Bueno... hable usted de otra cosa  
si no le parece mal.

AMP. ¡Oh! volveré, la veré,  
y Amparito será mía...  
si no no la dejaré  
tranquila ni un solo día.

(Vase por A.)

## ESCENA IX

PERICO con el interés que indica el diálogo

¿Conque tiene un pretendiente?  
Pues ya está todo arreglado...  
porque conque se lo cuente  
á mi tío, estoy salvado.  
Porque este sietemesino  
le quiere y de fijo haría  
por Amparo un desatino  
cualquier día.  
Y ella también le querrá...  
Es decir... ¡no quiero yo!...  
Pero sí... ¡claro...! Quizá  
la quiera... Pero... no... no.  
Y el caso es que le soporta  
y él la sigue... De manera...  
Bueno, ¿y á mí qué me importa  
que la quiera?  
Es decir... sí... ¡Caracoles!  
Porque me voy á casar  
y tendría tres bemoles  
que me dejara engañar.  
Verdad es que todavía  
yo no estaba decidido  
y aun dije que no sería  
su marido.  
Pero ¿y si resulta que es,  
como dicen, tan hermosa  
y me enamoro después

y me dice cualquier cosa  
y en el corazón la llama  
se me inflama de repente,  
porque eso á mí se me inflama  
fácilmente?

¿Veré con tranquilidad  
á ese pollo? No. Y un día  
le digo una atrocidad  
ó hago cualquier tontería.  
Eso no... Lo mejor es  
esperar, verla y después  
convencerme de que es guapa.  
Más guapa que mi chulapa  
del barrio de Lavapiés.

## ESCENA X

PERICO y AMPARO, por A, de golfo

- AMP. (Muy decidida.)  
Pero que muy buenas.
- PER. ¡Otro!
- AMP. ¡Don Pedro usted debe ser!...
- PER. Sí...
- AMP. No, si no hacía falta  
que me lo dijera usted.
- PER. ¡Ah... bueno!
- AMP. Porque de sobra  
le conozco y sé quién es.
- PER. Pues yo no tenía el gusto  
de conocerte.

- AMP. ¿No, eh?  
¡Anda la constitución!  
Bien se conoce que usted  
es un panoli.
- PER. No entiendo.
- AMP. Pero de los de *chipén*.  
¡Hombre, parece mentiral!  
Si hace poco más de un mes  
que nos vimos una noche  
en casa de la Isabel,  
que es mi prima.
- PER. ¿Que es tu prima?
- AMP. Sí, señor.
- PER. No puede ser.  
Ella no ha tenido nunca  
ningún primo.
- AMP. ¿No? ¿Y usted?
- PER. Yo no fui primo en la vida,  
¿estamos?
- AMP. ¡Vaya un be'én!
- PER. ¡El demonio del chiquillo!  
Ni sé quien eres ni re...
- AMP. ¡Anda la constitución!  
¿Que no me conoce usted?
- PER. No.
- AMP. ¿No? Pues es muy extraño.  
A mí me llaman el Ches,  
y soy comerciante.
- PER. ¿Cómo?
- AMP. Comerciante, y va usted á ver  
si es verdad lo que-le digo.  
Los lunes de cuatro á seis



vendo patatas asás  
 (y me las como también)  
 en la calle del Salitre,  
 esquina á la de la Fé.  
 Luego me vendo *La Corres*,  
*El Heraldó*, *El Buscapie*,  
*Blanco y Negro*, *Madrid Cómico*  
 y tó lo que hay que vender.  
 ¿Conque soy un comerciante  
 como antes aseguré?

PER. Bueno, ¿y á mí qué me importa?

AMP. Todavía no acabé. (Pausa.)

Además, soy un valiente,  
 y en menos de un dos por tres  
 le hago á usté pupa en el cuero,  
 pongo por caso,

PER. ¡Está bien!

AMP. Y me canto dos coplitas,  
 y me bailo y me..

PER. (Interrumpiénd.o.)

Y me  
 estas dando una lata  
 que vale por diez y seis.

AMP. ¡Anda la constitución!

PER. ¡Acabarás de una vez!

AMP. Bueno. A lo que vengo, vengo.

PER. Tú dirás...

AMP. Esa mujer...

Vamos á encender un pito  
 y seguiremos después.

(Saca dos pitillos. Ofrece uno á Perico, enciende y se sienta.)

- PER. Pues me gusta la franqueza.  
(Se sienta Perico.)
- AMP. ¿Usté quiere? No arden bien del todo, pero es lo mismo.
- PER. (Colocando el pitillo encima del velador.)  
Luego me le fumaré.  
(Aparte.) Ó se lo daré al portero, que es igual.
- AMP. Escuche usté...  
Pues como íbamos diciendo, esa chica.. la Isabel, cigarrera por más señas, y una *jamba* de una vez, con unos ojos... tamaño, (Señalando como indica el diálogo.) y una cintura y un pié, y un cutis y unos andares, y un... ya me comprende usté, me manda *pá* que le diga que ha sabido antes de ayer que le echan á usted el yugo.  
¿Es mentira?
- PER. Puede ser.  
(Levantándose los dos.)
- AMP. ¿Y usté no la *dao* palabra. de que *tan* y *mientras* que ella fuese honrá, siquiera ocho ú diez días al mes, mas que se empeñara el clero, no le uncirían á usted?
- PER. Está claro.
- AMP. Pues entonces

¿á qué viene ese papel  
que está usted haciendo con ella?

PER. Hombre, yo me explicaré  
más despacio.

AMP. ¿Más despacio?

Buen gachó ha salido este;  
pero de nada le vale.  
Vendrá á hablar con don Miguel.

PER. ¿Con mi tío?

AMP. Con su tío.

Y se armará el gran belén  
y habrá cisco.

PER. ¿Y luego?

AMP. Y luego

el que venga atrás que arrée.

PER. ¡Vaya en un berengenal  
que me he metido!

AMP. Conque

eso es lo que yo reclamo.  
¡O mantiene usted á Isabel  
como hasta aquí .. (y á este cura  
por supuesto, que no púe  
perecer de hambre un pariente  
que á los dos los quiere bien,)  
ó armamos el gran escándalo  
como dos y dos... son seis.

PER. (Aparte.)

¡Y lo hace como lo dice!

AMP. Conque ¿qué contesta usted?

PER. (Aparte.)

Esto es un escopetazo. (A Amparo.)  
Dila que... lo pensaré.

- AMP. Pero piénselo usted pronto  
¿sí?
- PER. Sí.
- AMP. Ya lo sabe usted.  
(Dándole la mano.)  
Mandarme si sirvo de algo.  
Valencia cincuenta y seis  
tercero interior...
- PER. ¡Atiza!
- AMP. De la izquierda, letra B.
- PER. Yo no entiendo una palabra.
- AMP. Y cuidao con la Isabel.
- PER. (Aparte.)  
Este golfo me da un palo  
pero yo lo evitaré.
- AMP. (Aparte.)  
¡Anda la constitución!  
Este chico es un pagué. (Sale por A.)

## ESCENA XII

## PERICO

Pues, señor, vaya un diita.  
¡Sólo me faltaba esto!  
Y que mi chula es muy chula  
y muy capaz de hacer eso...  
y me arma una escandalera  
de padre y muy señor nuestro.  
Mi tío... sólo mi tío  
ha movido este jaleo...

Y esto hay que arreglarlo pronto..  
 Sí... pero... ¿cómo lo arreglo?  
 Lo primero es evitar  
 que venga... ¡Eso lo primero!  
 porque si la ve mi tío  
 mi tío me rompe un hueso.  
 Y además, que yo quisiera  
 conocer á Amparo y luego...  
 Nada... voy á convencerla  
 y como salga bien de esto  
 ¡ya puede venir mi tío  
 á ofrecerme casamientos! (Vase por A.)

### ESCENA XIII

DICHO y JUANA. Al salir Juana por A tropieza con Perico. Accionando los dos conforme indica el diálogo.

JUA. ¡Señorito!  
 PER. Hija, dispensa...  
 (Aparte.)  
 Ya no sé lo que me pesco.  
 JUA. ¿Lleva usted prisa?  
 PER. Sí, mucha.  
 JUA. Yo venía...  
 PER. Pero vuelvo.  
 JUA. Bueno, pero...  
 PER. Hasta después.  
 JUA. Oígame usted.  
 PER. Hasta luego.  
 (Vase por A.)

## ESCENA XIV

JUANA

¡Que le tengo que decir  
 un recado urgente! Bueno  
 peor para él... Y parece  
 que toma la cosa en serio.  
 ¡Vaya! Y á la señorita  
 no le ha parecido feo...  
 ¡Digo! ¡Qué ha de parecerle!...  
 Tampoco á mí... por supuesto.  
 ¡Lástima que una no pueda  
 hacer lo mismo que ellos!  
 ¡Los hombres! ¡Buenos están!  
 y buenos se están poniendo.  
 ¡Porque vaya si son malos  
 y perjuros y embusteros!...  
 en fin, que ni el diablo tiene  
 sitio por donde cogerlos...  
 Y luego se ponen tontos,  
 pues como escasea el género  
 se hacen valer mucho y...

## ESCENA XV

JUANA y AMPARO

AMP. (Desde dentro de B ) ¡Juana!  
 JUA. ¿Qué, señorita?  
 AMP. Que creo  
 que viene el viejo. Entretenle.

- JUA. Está bien.  
 AMP. Dile que vengo  
 en seguida. Date prisa  
 que va á llegar.  
 JUA. Voy corriendo.  
 (Sale Don Miguel al mismo tiempo que va á  
 huir Juana.)

## ESCENA XVI

JUANA y DON MIGUEL. Salen los dos por A.

- MIG. ¿No vino aún?  
 JUA. No señor.  
 MIG. ¿Pedro se fué?  
 JUA. Hace un momento.  
 MIG. ¿Qué afán tiene de no hacer  
 lo que le mando!  
 JUA. Vinieron  
 á buscarle...  
 MIG. Sí, algún lío;  
 JUA. Sí señor; eso he supuesto.,.  
 MIG. ¿Cómo?... ¿por qué?..  
 JUA. Me parece  
 que habló el señorito Pedro  
 de una cigarrera...  
 (Lô hace algún ademán de burla.)  
 MIG. ¿Y qué?  
 JUA. No, nada.  
 MIG. ¿Qué extraño es eso?  
 ¡Alguna petaca!

JUA. Si.  
 No es mala petaca. (Aparte.)  
 MIG. Bueno,  
 esperaré á la señora.  
 JUA. ¿Quiere usted algo?  
 MIG. No.  
 JUA. Hasta luego.  
 (Vase por A.)

## ESCENA XVII

DON MIGUEL, sentándose

Me va á dar muchos disgustos  
 este chico... lo estoy viendo.  
 Creía que esos amores  
 concluyeron hace tiempo;  
 pero no, veo que siguen...  
 y si ella lo sabe, temo  
 que va á deshacer la boda,  
 que es un partido soberbio.

## ESCENA XVIII

DON MIGUEL y AMPARO, de chula

AMP. Muy buenas.  
 MIG. Usted dirá.  
 AMP. Espero á Perico.  
 MIG. ¡Ya!



(Aparte.)

La chiquilla es desahogada.

(A Amparo.)

Yo creo que tardará.

AMP. Bien... ¡Le esperaré sentada!

(Sentándose.)

MIG No está mal.

AMP. ¡Cá! No señor,  
es muchísimo peor  
prometérmelas felices  
y dejarme á lo mejor  
con un palmo de narices...  
El me vió pasar un día  
por la calle de la Ruda  
y le oí que me decía  
dulcemente. —Pistonuda  
muchacha! ¡Me la comía!—  
La verdad, me impresionó;  
alcé la vista, miré,  
él entonces sonrió  
y yo me ruboricé,  
porque, ¿qué iba á hacer si no?  
Me habló con galantería,  
á mí me hacía tilín,  
oírle lo que decía,  
pues me juró que venía  
con buen fin... ¡Valiente fin!  
Y hoy en el barrio he sabido  
que me le van á casar  
con otra, y ¡claro! he venido  
porque lo quiero evitar.  
¡Ese será un mal marido!

- MIG. ¡Pero señora!...
- AMP. Y cuidado  
que conozco la intención.  
Pedro (lo sé demasiado),  
como reza la canción:  
«no nació para casado.»  
(Levantándose. Con brío.)  
Además, que yo no quiero,  
y nada, yo no tolero  
ni lo habré de consentir...  
¿Entiende usted, caballero?
- MIG. ¿Y me quiere usted decir  
por qué se va usted a oponer?
- AMP. Porque sí.
- MIG. ¡Mala intención!  
(Aparte.) ¡Y es una buena mujer!
- AMP. (Aparte.) El viejo se va a caer.
- MIG. (Con mimo.)  
Si entrara usted en razón...
- AMP. ¡Cómo!...
- MIG. Perico es un chico  
sin experiencia, sin seso.  
Más vale un hombre de peso,  
práctico, ducho... y Perico  
no la puede dar a usted eso.
- AMP. Ya cayó. (Aparte.)  
Si yo encontrara... (A don Miguel.)  
Pero de todas maneras  
yo sufro.
- MIG. Si tú quisieras,  
con solo volver la cara  
lo encontrarías.

- AMP.   ¿De veras?
- MIG.     Te lo digo formalmente.  
¿Qué te parezco?
- AMP.   Horroroso.
- MIG.     ¿Es de veras?
- AMP.   Francamente,  
me parece usted excelente...  
un viejecito... curioso.
- MIG.     ¡Já, já, já!
- AMP.   ¿Queda hecho el trato?
- MIG.     Desde luego... ¿Me querrás?
- AMP.     Mucho. Cada día más.  
¿Y usted no me será ingrato?
- MIG.     No. Ni tú me engañarás.
- AMP.     Pues ya sabe usted; le espero.  
en la calle de la Ruda,  
cuarenta y cinco, tercero.
- MIG.     ¿Me esperarás?
- AMP.   ¡Quien lo duda!
- MIG.     ¡Barbiana!
- AMP.   ¡Chirigoterol!
- MIG.     ¿Serás fiel?
- AMP.   Completamente.
- MIG.     ¿Y me querrás?
- AMP.   Mucho.
- MIG.   ¿Sí?
- Pues dame un abrazo.
- AMP.   ¿Aquí?
- MIG.     ¡Clarol!
- AMP.   Y si nos ve la gente,  
¿qué pensarían de mí?
- MIG.     Anda... si nadie lo ve.

- AMP. Bueno... pues que usted se empeña...  
pero no me apriete usté.
- MIG ¡Qué manita más pequeña,  
y qué cintura y qué pié...
- AMP. (Aparte.)  
¡La plancha es morrocotuda!  
¡Cómo está el pobre señor!
- MIG. Otro abrazo.
- AMP. ¡Por favor!  
(Soltán Jose.)  
En la calle de la Ruda  
le demostraré mi amor.  
(Vase por A )

## ESCENA XIX

DON MIGUEL

La chiquilla me ha obligado  
á perder la seriedad.  
¡Y como guapa es muy guapa,  
y graciosa... y además  
tiene un salero y un garbo,  
y un aquel para mirar...  
que hasta un santo pecaría  
con mucha facilidad!  
(Como justificandose á sí mismo.)  
Con eso libro á Perico  
de una carga por demás  
pesada para un muchacho  
que como él se va á casar.

Lo malo es que de seguro  
esto no le agradará,  
pero yo veré con maña  
si logro hacerle olvidar  
este lío... ¡Me parece  
que no me he portado mal.

## ESCENA XX

DICHO y PERICO por A

PER. Hola, tío... ¿No ha venido?

MIG. ¿Quién, Amparo?

PER. ¡Claro está!

MIG. No ha venido todavía,  
pero no debe tardar.

PER. Pues se retrasa.

MIG. ¿Qué, acaso  
sientes impaciencia ya  
por conocerla?

PER. No, pero...

MIG. No vale disimular.

PER. No... si es que...

MIG. Vamos, franqueza,  
que á mí tú no me la das.

PER. Pero si yo...

MIG. No, y me alegro,  
porque eso viene á probar  
que has reflexionado...

PER. Sí,

- pero de eso á lo otro va mucha diferencia.
- MIG. Nada;
- tú ya te debes quitar de belenes, debes ser una persona formal, y las personas formales no deben andar jamás en líos con cigarreras...
- PER. (Extrañándose.)  
¿Cómo, yo?...
- MIG. Si lo sé ya...
- PER. Pero...
- MIG. Digo que lo sé.
- PER. Yo he prometido...
- MIG. ¿Y qué hay?
- PER. ¡Mi palabra!
- MIG. No hay palabra.
- PER. ¡El compromiso!
- MIG. ¡Bah, bah!  
Todo se lo llevó el viento.
- PER. Pero me reclamarán...
- MIG. Que me reclamen á mí, que yo sabré contestar...  
(Aparte.)  
Así como así, la cosa está apalabrada ya.
- PER. ¿Y si á mí no me gustase Amparo?
- MIG. No hay más que hablar, te casas porque yo quiero. .  
Donde manda el capitán...

PER. Sí, los otros se fastidian.  
 MIG. Ya me lo agradecerás.  
 (Salen los dos por D.)

## ESCENA XXI

AMPARO y JUANA por B. Amparo en traje de calle, pero con lentes y peluca, representando alguna más edad

JUA. Pero, señorita...  
 AMP. Nada,  
 tú déjame, y ya verás  
 cómo dejo concertada  
 la boda sin más ni más.  
 (Juana observa si alguien se acerca.)  
 ¡Los hombres! El más corrido,  
 si se le interesa un poco,  
 pierde más pronto el sentido  
 y de amor se vuelve loco.  
 Hombres hay que considero  
 que me darán la razón,  
 ¡porque hay cada caballero  
 y cada calaverón!...  
 (Al público.)  
 ¿Dice usted que no? ¡A que sí!  
 A que usted, que se las da  
 de corrido por ahí,  
 y dice que no caerá...  
 ¿á que se queda usted hueco  
 sólo de satisfacción,  
 y pierde usted hasta el chaleco

en la primera ocasión?  
 A que usted con las mujeres,  
 si se las dá de pillín  
 y á una pregunta: ¿me quieres?  
 y ella contesta: ¡tontín!,  
 y usted la cree su esclava,  
 y ella se promete amar,  
 se le cae á usted la baba  
 sin poderlo remediar?  
 ¿A que usted, de buena gana?...

JUA. (Interrumpiéndola.)

¡Que vienen!

AMP. (A Juana.) ¿Que vienen ya?

(Al público.)

Vuelvan ustedes mañana,  
 porque . . se continuará.

(Sale Juana por B. Se pone Amparo los lentes.)

## ESCENA XXII

AMPARO, DON MIGUEL y PERICO, los dos por B. Salen hablando en voz baja, pero al fijarse en que hay una señora hacen ademán de saludar

LOS DOS ¡Señorita!

AMP. ¡Caballeros!

PER. Usted...

AMP. Yo quería ver  
 á Amparito, porque traigo  
 un asunto de interés.



- MIG. Pues hoy la esperamos.
- AMP. Justo.  
¡Si me ha escrito!
- PER. ¡Ah! ¿Sabe usted?...
- AMP. ¡Ya lo creo!... ¡Si nosotras  
somos muy amigas!
- MIG. Pues  
entonces puede esperarla.  
(Invitándola á que se siente.)
- AMP. ¡Mil gracias!... La esperaré.  
(Sentándose todos.)  
Sé que abandona el teatro,  
y la quiero convencer  
de que hace una tontería.
- PER. (Con brío.)  
Pues no la convenza usted,  
porque ella ya tiene edad  
bastante para saber  
lo que la conviene.
- MIG. ¡Claro  
que ha de saberlo!
- AMP. ¿Sí, eh?  
(A parte.)  
(¡Fiese usted de los hombres!  
¡Y no me podía ver!) (A Perico.)  
Pero eso es una locura.
- PER. Bueno, pues déjela usted.
- AMP. (Levantándose)  
¡Ella con tanto talento!  
¡Ella con tanto saber  
que lo mismo en el teatro  
representa su papel,

que monta en un velocípedo  
y se traga diez y seis  
kilómetros, ó en carreras,  
porque ella monta muy bien,  
revienta una yegua inglesa  
y gana un *steple chaise!* (1)

PER.

¿Qué dice?

AMP.

O va al Ateneo  
y discurrea á granel  
para defender la eman-  
cipación de la mujer,  
ó habla de literatura  
ó del género francés.

PER.

¡Pero tío!

AMP.

O se entusiasma  
con Alfredo de Musset,  
y hace artículos brillantes,  
y en menos de un dos por tres  
nos descubre que hubo cráteras  
el año cincuenta y seis  
ó que vuela la garduña  
ó que hace nidos el pez  
ó que el cerdo es un volátil  
ó es un ballenato el buey...  
¡Si cuando les digo á ustedes  
que es muchísima mujer!

PER.

¡Pero tío!

MIG.

¿Qué hay, sobrino?

PER.

¿Será cierto?

---

(1) Pronunciado «Estiple chés».

- MIG.                               ¡Yo qué sé!
- AMP.     (¡Ya mi prometido dudal (A parte.)  
¡Los hombres! ¡Fíese usted!)  
(A ellos.)  
¿Pues, y tirando á las armas?
- PER.     ¿Qué dice? ¿Tira también?
- AMP.     Mejor que Sanz y que Pini  
y que el mismo Carbonell.
- PER.     ¿Pero qué mujer es esa?
- AMP.     ¡Es muchísima mujer!  
En la América del Norte  
se batió la última vez,  
porque una señora Miss  
la estuvo insultando un mes.  
Menos en España, en todas  
partes la quieren muy bien,  
pero aquí cuando empezó  
á trabajar... ¡Verá usted!  
Fué á Toledo y en Toledo  
no gustó no sé por qué.  
En Mula tuvo un disgusto  
y la dió una coz el fiel  
de fechos, y en Jaca un día,  
por yo no sé qué belén,  
se desbocó todo el pueblo.  
Se la quisieron comer  
en Tocina los tocinos;  
la silbaron en Jerez,  
y en Baza los muy ba... biecas  
no la trataron muy bien.  
¡Ha sufrido mucho, mucho!  
¡Es muchísima mujer!

- PER. Pues, tío, yo no me caso  
con Amparo.
- MIG. ¡Cómo!
- AMP. (Asombrada.) ¡Qué!
- PER. Lo que ustedes oyen.
- AMP. ¿Pero  
su prometido era usted?  
¡Ay, Dios mío, qué conflicto!
- MIG. (A Perico.)  
¿Pero qué dices?
- PER. Pues que  
no me caso.
- MIG. ¡Lo veremos!
- PER. No tengo nada que ver.
- AMP. (A parte.)  
Un poquito de desmayo  
es lo que ahora sienta bien.  
¡Ay, yo estoy inconsolable!  
¡Yo me pongo mala!
- MIG. (A Perico.) Es  
que yo te lo mando.
- AMP. ¡Ay!
- (Cayendo cómicamente en brazos de Perico.)
- PER. ¡Señora!.. ¡Señora!..
- MIG. ¡A ver!
- ¡Agua! (A Perico.) ¡Y tú te casarás  
porque yo lo mando.
- PER. ¿Qué?
- (Dándole á Amparo, que queda recostada en  
los brazos de don Miguel.)  
Tenga usted.
- MIG. Pero...

- PER. Le digo  
que yo no me casaré.
- MIG. ¿Que no?
- PER. No, señor.
- MIG. ¿Que no?
- PER. Le digo que no.
- MIG. (Dándole á Amparo.) Pues ten.
- PER. Traiga usted.
- MIG. (Con ademán de ira.)  
Pues yo te digo  
que te casaras y tres  
más, pues si no soy capaz  
de todo.
- PER. ¿Sí? ¡Tenga usted!  
(Dándole á Amparo.)
- MIG. Trae.  
(A Amparo.) Pero, señora.
- PER. ¿Yo  
casarme con tal mujer?  
¡Si es un marimacho!
- MIG. ¡Cómo!
- PER. Lo dicho.
- MIG. Te casaré. (Dando á Amparo.)
- PER. Pues no, señor. (Dándole á Amparo.)
- MIG. Te lo juro.
- PER. Pues no le obedeceré.
- MIG. Pues sí. (Dándole á Amparo.)  
(Perico queriendo darle otra vez á Amparo.)  
Pues no.
- AMP. (Enderezándose.) ¡Caracoles!  
¿Pero me ha tomado usted (A Perico.)  
por una pelota?

MIG. Nada,  
lo dicho dicho.

PER. No hay quien  
me obligue.

### ESCENA XXIII

DICHOS y JUANA por A

JUA. ¿Habían llamado?

MIG. A buena hora.

JUA. ¿Por qué?

AMP. (Quitándose la peluca y los lentes.)  
¡Ea! Pues basta de farsa;  
fuera la peluca.

MIG. ¿Qué?

PER. ¡Cómo! ¿El golfo?

MIG. ¡La chulapa!

AMP. Y el calavera también,  
y ahora la de edad y todas,  
todas la misma mujer:  
¡Amparo!

LOS DOS ¡Amparito!

AMP. Justo...

PER. Pues me lucí.

MIG. Está muy bien.

PER. Perdóneme usted, Amparito.

AMP. ¡Claro que perdonaré  
si usted promete quererme!

PER. ¡Como se merece usted!

- MIG. El que se queda peor  
soy soy.
- PER. ¡Cómo! ¿usté por qué?
- MIG. Porque juré á una chulapa  
amor purísimo y fiel  
y me he quedado por puertas.
- AMP. Así escarmentará usted.
- JUA. (A Perico.)  
¡Ande usted, calaverilla!
- PER. ¡Pero cómo! ¿Tú también  
sabías...?
- JUA. Pues está claro.
- AMP. Luego se lo explicaré.  
(Al público.)  
Los versos á las vecinas,  
aunque estén hechos muy bien,  
y esta clase de apropósitos  
para actrices de cartel,  
son cosas que están llamadas  
pronto á desaparecer...  
Como el autor de esta obra  
esto lo comprende bien  
si nos aplaudes, promete  
que no lo volverá á hacer.

TELÓN





Un voto de gracias á los intérpretes de esta *obrilla*, y especialmente á la Srta. Molins, que interpretó cinco tipos con *la mar de salero*.

*El Autor*





$$\begin{array}{r} 335 \\ \hline 1675 \\ 2025 \\ \hline 25175 \end{array}$$

20  
4  
9